

# Debemos ser un pueblo centrado en el Evangelio

Hechos 15:1-31, Efesios 4:1-6

*Pastor Mark John Bennett*

## Introducción

Cuando los desacuerdos amenazan con dividirnos, un compromiso profundo con el **Evangelio –la salvación por gracia mediante la fe en Jesucristo solamente–** actúa como un ancla inamovible que guía nuestra doctrina, informa nuestra práctica y preserva la unidad esencial de la iglesia.

Crecí en un paradigma donde las divisiones en las iglesias eran algo común. Siempre hacíamos broma de una iglesia dividida por el color de la alfombra. La historia de la iglesia cristiana está llena de relatos de conflictos que, en ocasiones, terminaron en una simple división, y otras veces, en guerras. **El conflicto es inevitable, incluso entre creyentes, ¡pero debe ser la excepción y no la regla!** Satanás quiere debilitar a la iglesia a través del conflicto, la disensión y las peleas. Debemos practicar el ser una iglesia centrada en el Evangelio para mantener la salud espiritual de la congregación.

**El problema:** En Hechos 15, la iglesia primitiva, a pesar de sus comienzos milagrosos, enfrentó un conflicto significativo: **¿Cómo se salva realmente una persona?** ¿Se requiere que los creyentes gentiles sigan la ley judía, específicamente la circuncisión, para formar parte del pueblo de Dios?

**Lo que estaba en juego:** No se trataba de una disputa menor. Esta controversia amenazaba con dividir el creciente movimiento cristiano en líneas étnicas y teológicas, socavando el mismo mensaje que proclamaba.

**La solución:** Hechos 15 nos muestra cómo la iglesia primitiva, guiada por el Espíritu Santo, navegó por este desacuerdo tempestuoso permaneciendo firmemente **centrada en el Evangelio**.

**Definición:** Ser una **iglesia centrada en el Evangelio** simplemente significa mantener **la Buena Nueva de Jesucristo** como prioridad en todo lo que hacemos. Nuestra identidad, *"debemos ser"*, nos llama a encarnar esta verdad: ser verdaderamente personas que tenemos el Evangelio en lo más profundo de nuestra identidad, como individuos y como Su Iglesia.

Veamos Hechos 15 para darnos cuenta de que estar centrados en el Evangelio conduce a la unidad a pesar del conflicto.

## 1. Desunión: La amenaza del legalismo al Evangelio (Hechos 15:1)

### A. El desafío desde Judea

*"Algunos que habían llegado de Judea a Antioquía se pusieron a enseñar a los hermanos: 'A menos que os circuncidéis, conforme a la tradición de Moisés, no podéis ser salvos.'"*  
(Hechos 15:1)

**El problema central:** Esto era un ataque directo a la suficiencia de la obra de Cristo. Añadía el esfuerzo humano (la circuncisión, el cumplimiento de la ley) a la gracia de Dios.

**El engaño del legalismo:** En la teología cristiana, el legalismo se refiere a una visión distorsionada de la fe, donde se cree que la salvación y el crecimiento espiritual se logran a través de una estricta obediencia a normas y reglamentos, en lugar de por la gracia y la fe en Jesucristo. A menudo pone el énfasis en acciones externas y comportamientos visibles, en lugar de en la transformación interna y una relación genuina con Dios.

El legalismo es una trampa, normalmente para "el otro". La mayoría de los legalistas piadosamente se consideran a sí mismos mejores o como si ya hubieran alcanzado lo que creen que es la meta... pero siempre terminan atrapados en su propio legalismo. ¡El legalismo mata! ¡El legalismo mata el amor!

¡Cuidado! El fariseísmo no desapareció en el siglo I. Todavía hay fariseos caminando entre nosotros.

En el contexto de Hechos 15, el legalismo consiste en **añadir requisitos a la salvación más allá de la fe en Cristo**. Puede sonar a "santo" o "consagrado", pero en realidad socava la gracia y le roba la gloria a Dios.

## B. La respuesta en Antioquía

**"Esto provocó un altercado y un serio debate de Pablo y Bernabé con ellos." (Hechos 15:2)**

**Indignación justa:** ¿Por qué fue tan conflictivo? **Porque Pablo y Bernabé entendían que la pureza del Evangelio estaba en juego.** No se trataba de una simple preferencia; era una verdad fundamental para **ser un pueblo centrado en el Evangelio.**

**Ir a la fuente:** No dejaron que el conflicto se agravara. Llevaron el asunto a los apóstoles y a los ancianos en Jerusalén. Esto demuestra una resolución de conflictos saludable: afrontarlo, buscar sabiduría y acudir al liderazgo adecuado.

Recordemos que la iglesia primitiva no tenía aún el Nuevo Testamento completo. Tenían los textos que hoy llamamos el Antiguo Testamento, y la enseñanza de Jesús tal como fue transmitida por los apóstoles.

**Aplicación:** ¿Qué añadiduras humanas o requisitos solemos, sutil o abiertamente, incorporar al mensaje puro del Evangelio, amenazando su simplicidad y poder?

¿Cómo respondemos nosotros, **como pueblo centrado en el Evangelio**, cuando se desafía la verdad central de la salvación por gracia?

## 2. Unidad a través de la deliberación: Anclados en la verdad del Evangelio (Hechos 15:6-21)

### A. El debate y el testimonio de Pedro (vv. 6-11)

**"Después de una larga discusión..." (v. 7):** Esto significa que hubo un diálogo real y desacuerdos. No se resolvió instantáneamente.

**La experiencia de Pedro (vv. 7-9):** Él relata la obra de Dios entre los gentiles (Cornelio), dándoles el Espíritu Santo sin circuncisión ni cumplimiento de la ley mosaica.

**El meollo de la cuestión:**

***"<sup>10</sup> Entonces, ¿por qué tratáis ahora de provocar a Dios poniendo sobre el cuello de esos discípulos un yugo que ni nosotros ni nuestros antepasados hemos podido soportar? <sup>11</sup> ¡No puede ser! Más bien, como ellos, creemos que somos salvos por la gracia de nuestro Señor Jesús."*** (vv. 10–11)

Esta es la expresión más clara de lo que significa estar centrados en el Evangelio: **la salvación es por gracia mediante Jesús**, no por la ley. El legalismo es una carga que nadie puede soportar. Esta es la esencia de un **Pueblo Centrado en el Evangelio**. Pablo reafirma esta verdad en su carta a los Efesios 2:8: **"Porque por gracia habéis sido salvados mediante la fe; esto no procede de vosotros, sino que es el regalo de Dios..."**

## B. La evidencia de Pablo y Bernabé (v. 12)

Ellos comparten testimonios del obrar milagroso de Dios entre los gentiles a través de su ministerio, confirmando lo dicho por Pedro. Dios claramente estaba bendiciendo a los creyentes gentiles sin necesidad de la circuncisión.

## C. La sabiduría de Santiago y la confirmación bíblica (vv. 13-21)

**El pacificador:** Santiago, líder en la iglesia de Jerusalén, afirma el testimonio de Pedro y la evidencia de Pablo y Bernabé.

**Fundamento bíblico (vv. 15-18, Amós 9:11-12):** Santiago fundamenta la decisión en los profetas del Antiguo Testamento, mostrando que la inclusión de los gentiles siempre fue parte del plan de Dios.

**La resolución (vv. 19-21):** Se decide no imponer la circuncisión a los gentiles convertidos, pero se les pide abstenerse de prácticas que ofenderían profundamente a los creyentes judíos (idolatría, inmoralidad sexual, comer sangre / carne de animales estrangulados). No se trataba de salvación, sino de amar al prójimo y promover la comunión.

**Aplicación:** ¿Cómo podemos ser un Pueblo Centrado en el Evangelio comprometido con una deliberación sana y centrada en Cristo cuando nos enfrentamos a desacuerdos? ¿Estamos dispuestos a escuchar testimonios, examinar las Escrituras y permitir que la verdad del Evangelio sea nuestra guía, aun cuando desafíe nuestras tradiciones o preferencias?

Antes de avanzar al tercer punto, quiero dejar esto bien claro. Veamos algunos indicadores de Legalismo.

## Sabes que eres legalista si... (y su contraparte centrada en el Evangelio)

El legalismo no siempre es evidente; opera sutilmente en nuestros corazones y mentes. Examina tus motivaciones, actitudes, y la fuente de tu seguridad y gozo. Aquí hay algunos indicadores de legalismo, seguidos de la liberadora verdad de una vida centrada en el Evangelio.

– **Sabes que eres legalista si: Tu seguridad y paz con Dios fluctúan según tu comportamiento.**

Te sientes "bien con Dios" cuando asistes a la iglesia con regularidad, lees la Biblia a diario, evitas el pecado, sirves con diligencia o das generosamente. Tu paz está directamente relacionada con tu comportamiento.

... **En cambio, estás centrado en el Evangelio si: Tu paz y seguridad se basan en lo que Jesús hizo por ti.** Sabes que estás bien con Dios gracias a su obra terminada en la cruz, no a tu obediencia fluctuante. Le obedeces por amor y gratitud, no para ganarte su favor ni mantener un sentimiento de aceptación.

– **Sabes que eres legalista si: Crees que tus buenas obras contribuyen a tu salvación o te hacen más aceptable ante Dios.** Quizás sientes que tu obediencia te hace superior a los demás o te da derecho a las bendiciones de Dios.

... **En cambio, estás centrado en el Evangelio si: Tus buenas obras son una respuesta a la gracia de Dios y una demostración natural de tu fe.** Son el fruto de la salvación, no la raíz. Tu obediencia es una expresión gozosa y agradecida de amor a Dios y al prójimo.

– **Sabes que eres legalista si: Cuando pecas, tu emoción principal es vergüenza, culpa o miedo al castigo.** Quizás temes haber perdido el favor de Dios o intentar inmediatamente compensarlo con más actividad religiosa.

... **En cambio, estás centrado en el Evangelio si: Cuando pecas, sientes tristeza por haber entristecido a Dios, seguida de un arrepentimiento genuino.** Regresas rápidamente a la gracia de Dios, confiando en su perdón y purificación inmediatos mediante la expiación de Cristo, sabiendo que su favor es seguro.

– **Sabes que eres legalista si: Juzgas a otros creyentes que no siguen tus prácticas o convicciones específicas, creyendo que no son tan espirituales o que tal vez no son verdaderos creyentes.** Los juzgas según su adhesión a tus estándares externos (por ejemplo,

códigos de vestimenta específicos, opciones de entretenimiento, normas dietéticas, o ciertas formas de ministerio).

... **En cambio, estás centrado en el Evangelio si: Extiendes la gracia, reconociendo que Cristo nos une.** Te centras en las verdades fundamentales del Evangelio y permites la libertad cristiana en lo no esencial, amando a los demás a pesar de las diferencias de convicción.

– **Sabes que eres legalista si: Tu reacción a la gracia es la sospecha, temiendo que pueda llevar a la gente a tomar el pecado a la ligera.** Crees que la solución son más reglas y límites más claros para asegurar la santidad. A menudo te cuesta comprender o extender plenamente el amor y el perdón incondicionales.

... **En cambio, estás centrado en el Evangelio si: Ves la gracia como liberadora y profundamente empoderadora.** Entiendes que la gracia es el motor de la verdadera transformación y la mayor motivación para la santidad genuina.

– **Sabes que eres legalista si: Agregas reglas o tradiciones humanas a los mandamientos de Dios y las tratas como requisitos divinos para la salvación o santificación de todos los creyentes.** Quizás dices: "Debes hacer X, Y o Z para ser un 'verdadero' cristiano o para ser verdaderamente espiritual."

... **En cambio, estás centrado en el Evangelio si: Te adhieres diligentemente a los claros mandamientos de Dios, reconociendo que las tradiciones pueden ser útiles, pero nunca están a la altura de la Palabra de Dios.** No son prerequisites para la salvación ni la madurez espiritual.

– **Sabes que eres legalista si: Tu motivación para el ministerio o el servicio es principalmente obtener reconocimiento, demostrar tu valía, obtener la bendición de Dios o parecer justo ante los demás.**

... **En cambio, estás centrado en el Evangelio si: Tu motivación para el ministerio y el servicio fluye puramente del amor a Dios y a los demás, en respuesta gozosa a la gracia desbordante de Dios y para el avance de su Reino.**

– **Sabes que eres legalista si: Te concentras más en lo que no haces que en lo que haces, o en la apariencia exterior que en la transformación interior.** Quizás te enorgullecas de tus abstenciones, asegurándote de que tu vida luzca bien por fuera, incluso si hay pugna en tu corazón.

... **En cambio, estás centrado en el Evangelio si: Te centras en tu creciente amor por Dios y por las personas, y en la obra interior del Espíritu Santo.** Esta transformación interna produce naturalmente un fruto auténtico y externo.

**En esencia, el legalismo es una creencia funcional de que nuestra posición ante Dios se basa en nuestro desempeño y no únicamente en el desempeño de Cristo por nosotros.** A menudo se manifiesta en juzgar a los demás, falta de seguridad, una fe sin gozo, y priorizar la adhesión externa sobre la transformación interna y el amor relacional.

### **3. La verdadera unidad: ¡Restauración en Cristo y gozo! (Actos 15:22-31)**

#### **A. La comunicación oficial (vv. 22-29)**

**Una voz unificada:** Los apóstoles y ancianos envían una carta, a través de representantes de confianza (Judas y Silas), comunicando su decisión. Esto evita mayor confusión y tergiversación.

**Énfasis en el Espíritu: "Nos pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros..."** (v. 28). La decisión fue guiada por el Espíritu, lo que demuestra la autoridad divina que respalda la verdad del Evangelio.

#### **B. La Gozosa recepción en Antioquía (vv. 30-31)**

***"<sup>30</sup> Después de despedirse, bajaron a Antioquía, donde reunieron a la congregación y entregaron la carta. <sup>31</sup> Los creyentes la leyeron y se alegraron por su mensaje alentador."***

**La unidad preservada:** Se afirmó el Evangelio, el legalismo fue rechazado, y la iglesia permaneció unida en torno al mensaje esencial. Esto permitió que la misión continuara sin obstáculos. Este es el fruto de un **Pueblo Centrado en el Evangelio**.

**Restauración:** La relación entre los creyentes judíos y gentiles fue restaurada, allanando el camino para una comunión más profunda y el crecimiento continuo de la iglesia.

### C. Definición de Unidad en la Iglesia (Efesios 4:1-7)

*Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, os ruego que viváis de una manera digna del llamamiento que habéis recibido, <sup>2</sup> siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. <sup>3</sup> Esforzaos por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. <sup>4</sup> Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fuisteis llamados a una sola esperanza; <sup>5</sup> un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; <sup>6</sup> un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos.*

*<sup>7</sup> Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado gracia en la medida en que Cristo ha repartido los dones.*

**Aplicación:** ¿Cuáles son los indicadores de una verdadera unidad centrada en el Evangelio en nuestra iglesia y en nuestra vida personal? ¿Cómo podemos ser un **Pueblo Centrado en el Evangelio**, fomentando proactivamente la unidad priorizando el Evangelio por encima de todo, incluso en nuestros desacuerdos?

¿Cómo un mensaje claro y puro del Evangelio conduce al gozo genuino y al crecimiento espiritual?

### Conclusión: Nuestra ancla perdurable

El conflicto es inevitable, pero nuestra respuesta importa.

El legalismo es una amenaza constante que oscurece la simple verdad de la gracia de Dios y la obra consumada de Cristo.

**Centrarse en el evangelio** proporciona una base sólida para afrontar los conflictos, juzgar la doctrina y tomar decisiones que honran a Dios.

El **resultado** de centrarse en el evangelio es unidad y gozo.

En definitiva, **¡somos un pueblo centrado en el evangelio!**

Esto no es solo una etiqueta; es nuestra identidad y nuestra llamada.

### Desafío:

Examina tu propio corazón: ¿Hay áreas en las que quizás estás añadiendo o quitando cosas del sencillo evangelio de la gracia?

En los desacuerdos, ¿te anclas en las verdades fundamentales de la salvación solo en Cristo?

Comprométete a vivir como un "pueblo centrado en el evangelio": en tu fe personal, en tu familia, en tu grupo pequeño, y en la iglesia en general. Que la claridad y el poder del Evangelio sean la razón por la que nos mantenemos unidos, incluso cuando otros asuntos parezcan dividirnos.

Somos un pueblo de la Palabra, que disfruta de una profunda comunión y comparte la fe. Somos un pueblo generoso y servicial, de oración apasionada y persistente, con una visión misionera y centrada en el Evangelio.

Determinar si uno es legalista no tiene que ver con marcar una simple lista de verificación, ya que el legalismo a menudo opera sutilmente. Se trata, en cambio, de examinar las motivaciones y actitudes subyacentes, y la fuente de nuestra seguridad y gozo.

A continuación, se presentan algunas preguntas y características que pueden servir como "test" para detectar tendencias legalistas.

## Test sobre legalismo: Preguntas para la autoreflexión

### 1. ¿Dónde encuentras tu seguridad y paz con Dios?

- *Legalismo*: "Estoy bien con Dios porque me porto bien (voy a la iglesia, leo la Biblia, sirvo, doy, etc.). Mi paz fluctúa según mi desempeño."
- *Centrado en el Evangelio*: "Estoy bien con Dios por lo que Jesús hizo por mí. Mi paz descansa en su obra terminada, no en mi desempeño variable. Obedezco por amor y gratitud, no para ganar un favor."

### 2. ¿Cómo ves tus buenas obras y obediencia?

- *Legalismo*: "Mis buenas obras contribuyen a mi salvación o me hacen más aceptable ante Dios. Mi obediencia me hace superior a otros o me da derecho a bendiciones."
- *Centrado en el Evangelio*: "Mis buenas obras son fruto de la gracia de Dios y una demostración de mi fe. Son fruto de mi salvación, no la raíz. Obedezco con gozo, como expresión de amor."

### 3. ¿Cuál es tu reacción principal cuando pecas?

- *Legalismo*: "Siento vergüenza, culpa, temor al castigo, temo perder el favor de Dios. Intento compensarlo con más actividad religiosa."
- *Centrado en el Evangelio*: "Siento tristeza por haber ofendido a Dios, me arrepiento y corro de vuelta a su gracia, confiando en su perdón por medio de Cristo."

### 4. ¿Cómo ves a otros creyentes que no siguen tus mismas prácticas?

- *Legalismo*: "No son tan espirituales como yo. Probablemente no son verdaderos creyentes. Los juzgo por no seguir mis estándares externos (por ejemplo, la manera de vestir, tipos de entretenimiento, reglas dietarias, o ciertas formas de ministerio)."
- *Centrado en el Evangelio*: "Extiendo la gracia. Cristo nos une. Me centro en las verdades fundamentales del Evangelio y permito la libertad cristiana en lo no esencial, amándolos a pesar de las diferencias de convicción".

### 5. ¿Cuál es tu reacción ante la gracia?

- *Legalismo*: "La gracia es peligrosa, puede hacer que la gente peque. Necesitamos más reglas y límites más claros para garantizar la santidad. (A menudo le cuesta comprender o extender plenamente el amor/ perdón incondicional.)"
- *Centrado en el Evangelio*: "La gracia es liberadora y transformadora. Es el motor y la motivación para una santidad genuina."

### 6. ¿Añades reglas humanas a los mandamientos de Dios como si fueran requisitos divinos?

- *Legalismo*: "Para ser un verdadero cristiano hay que hacer X, Y, o Z (aunque la Biblia no lo mande para todos)."
- *Centrado en el Evangelio*: "Sigo los mandamientos claros de Dios, y reconozco que las tradiciones pueden ser útiles, aunque no son condiciones para la salvación."

### 7. ¿Cuál es tu motivación para servir o ministrar?

- *Legalismo*: "Quiero ser reconocido, probar mi valor, ganar bendiciones o parecer justo ante otros."
- *Centrado en el Evangelio*: "Sirvo por amor a Dios y al prójimo, en respuesta a su gracia, para avanzar su Reino."

### 8. ¿Te centras más en lo que no haces que en lo que haces? ¿En la apariencia externa más que en la transformación interna?

- *Legalismo*: "Estoy orgulloso de lo que me abstengo. Mi vida se ve bien por fuera, aunque mi corazón lucha."
- *Centrado en el Evangelio*: "Mi enfoque está en amar más a Dios y a las personas, y en la obra del Espíritu Santo dentro de mí, que produce fruto verdadero hacia afuera."

En esencia, **el legalismo es una creencia funcional de que nuestra posición ante Dios depende de nuestro rendimiento, en lugar de depender exclusivamente de la obra de Cristo.** Se manifiesta en juicio hacia otros, falta de seguridad, una fe sin gozo, y priorizar la adhesión externa sobre la transformación interior y el amor relacional.